

Solé, I. (2001). *Estrategias de lectura*. Barcelona: Graó

El objetivo que se propone la autora con este libro es ayudar a los profesores y a otros profesionales de la educación en la tarea de promover la utilización de estrategias que les permitan a los alumnos comprender los textos escritos, de manera autónoma.

El libro tiene ocho capítulos muy bien estructurados y relacionados entre sí. Un tema recurrente, al que la autora le da una gran importancia a lo largo de todo el libro, es la concepción del acto de leer como un proceso complejo. En consecuencia —enfatisa Solé— el lector no encontrará en el libro un método rígido para enseñar a leer, sino más bien un conjunto de estrategias para facilitarles a los profesores la tarea de mejorar la comprensión de lectura de los estudiantes. El libro tiene también un prefacio, una introducción y un anexo que incluye varios ejemplos de secuencias didácticas.

En los tres primeros capítulos la autora presenta una formulación general sobre cómo entiende el aprendizaje inicial de la lectura. Dialogando con las concepciones de diferentes autores que han hecho investigaciones en este campo, Solé define la lectura como “un proceso mediante el cual se comprende la lengua escrita (...) Para leer necesitamos poner en juego nuestras habilidades para decodificar el texto pero, al mismo tiempo, aportar nuestros interrogantes, ideas y experiencias previas.” (p. 23). Según Solé, para que una persona pueda participar en cualquier actividad de lectura es necesario que se sienta capaz de leer y de comprender el texto, bien de una manera autónoma, o con el apoyo de otros lectores más experimentados, y hace énfasis en que la verdadera lectura es “aquella que nos motiva, la lectura que hacemos por una motivación propia, relejendo y deteniéndonos para saborearla o para reflexionar sobre ella” (p. 43).

El cuarto capítulo plantea una definición de lo que la autora entiende como una estrategia de comprensión de lectura y la enumeración de algunas estrategias fundamentales. “La enseñanza de estas estrategias contribuye a darles a los alumnos los recursos necesarios para aprender a aprender” (p. 72). Las estrategias fundamentales son: definición del objetivo de lectura, actualización de conocimientos previos, anticipación, inferencia y resumen.

En el quinto capítulo, que considero el más enriquecedor, se tratan las estrategias previas a la lectura. En un capítulo muy didáctico y de gran importancia, la autora organiza las estrategias en seis puntos: (1) la concepción que el profesor tiene de la lectura; (2) las motivaciones para la lectura; (3) los objetivos de lectura, que determinan la forma como el lector se sitúa frente al texto y controla el proceso lector; (4) la actualización de los conocimientos previos (lo que el lector sabe sobre el texto); (5) las predicciones que el lector hace basado en la lectura superficial del texto; y (6) la formulación de preguntas

relacionadas con el texto, con el fin de mantener a los estudiantes motivados y mejorar su comprensión.

Las estrategias que se activan durante la lectura es el tema del sexto capítulo. La mayor parte de la actividad de comprensión acontece durante la lectura. “La lectura es un proceso de verificación de las predicciones que llevan a comprender el texto” (p. 116). Este es otro capítulo que considero de la mayor importancia, pues deja claro que, a medida que se lee, las anticipaciones y predicciones que hace el lector deben resultar compatibles con el texto o se reemplazadas por otras. Cuando esto sucede, la información del texto se integra a los conocimientos del lector y la comprensión acontece. Como estrategia de lectura para esta etapa, la autora sugiere realizar “tareas de lectura compartida”, en las que el profesor y los alumnos asumen responsabilidades en la organización y desarrollo del proceso lector.

El séptimo capítulo está dedicado a las estrategias que se utilizan después de la lectura, en especial la importancia de identificar la “idea principal” del texto, la enseñanza del resumen y la manera de formular y responder preguntas relacionadas con el texto. En el último capítulo, titulado “Colcha de retazos”, la autora incluye algunos aspectos que quedaron sin desarrollar en otros capítulos del libro y ofrece nuevas informaciones relacionadas con la enseñanza de la comprensión lectora: su evaluación, su ubicación en las diferentes etapas de la educación escolar y su importancia en el proyecto educativo.

Estrategias de Lectura es un libro agradable de leer, que contribuye a enriquecer la concepción de lectura del profesor, y constituye una excelente “guía de trabajo” en la que el lector encontrará sugerencias concretas para ayudarlo en la tarea de formar lectores autónomos. A lo largo del libro, Isabel Solé llega a una conclusión que servirá como base sólida para las clases de lectura: aprender a leer significa aprender a encontrar sentido e interés por la lectura, trabajar activamente con los textos, tener objetivos claros de lectura e interrogarse sobre la propia comprensión.

Autora de la reseña: Elissandra Paganini